

CAPÍTULO 5

La biblioteca Morelos

*Adán Lorenzo Apodaca Félix
Luis Alberto Lugo Gaxiola*



Biblioteca Morelos, versión anterior



Biblioteca Morelos, versión actual

<https://doi.org/10.61728/AE20251765>



Introducción

Cuando se habla y escribe sobre ciencia, educación y cultura, generalmente las referencias recaen sobre la escuela. La institución escolar, es considerada la instancia formal para proveer de esos tipos de referentes a las personas, esa es la consideración generalizada que se posee históricamente sobre ella. Esa representación le ha dado sentido y formalidad a la acción escolar a través de la historia.

Esto es así, los hombres de ciencia, los seres humanos dotados de educación y con gran capital cultural, han adquirido mayormente esos bienes del saber en relación con las acciones que sobre esos temas se desarrollan en las instituciones educativas, muy pocos seres humanos en el mundo de nuestros días pueden estar distantes de los influjos escolares en sus procesos de asimilación de la ciencia, la educación y la cultura.

Dualmente a esos procesos formales, existen otras instancias, quizá menos rígidas que las escuelas pero que también hacen sus cuotas de aportaciones en los ámbitos de la educación y la cultura. Son espacios que culturizan y educan pero poseen proyecciones mediáticas escasas, eso los hace aparecer como negados e invisibilizados en algunos casos.

Agencias culturales de ese tipo lo constituyen los monumentos, los edificios antiguos, los sitios arqueológicos, las casas de la cultura y las rutas prehispánicas en el caso de nuestro país. Todas esas instancias proveedoras de cultura, quizá no poseen la formalidad de la escuela, pero por supuesto, hacen importantes aportaciones en los saberes que circulan por las mentalidades de quienes son sus usuarios.

Si bien estas son consideraciones de corte general, pensando el asunto desde una referencia más local, uno de esos espacios que está fuera de la educación formal es la biblioteca pública José María Morelos, recinto ubicado en la ciudad de Los Mochis, Sinaloa, México. En este escrito deseamos referirnos a este espacio cultural que ha realizado aportaciones muy importantes en cuarenta años de nutrir de cultura en su acepción más general a los habitantes del municipio de Ahome Sinaloa, y específicamente, a los habitantes de la ciudad de Los Mochis.

Este escrito, trata de resaltar las enormes aportaciones que ha realizado la biblioteca pública “Morelos” en el plano de la difusión de la

cultura en sus más variadas manifestaciones. Es en este aspecto este recinto, un importante referente de la divulgación y fomento de las actividades que ennoblecen al ser humano y develan su sensibilidad artística, además de fomentar con sus acervos, el vicio de leer.

Para tratar de generar una mejor comprensión, este escrito empieza con los orígenes del libro, en ellos, se da cuenta de las maneras de cómo eran elaborados estos en la antigüedad, los materiales y el proceso de confección artesanal de los mismos.

En otro apartado se da cuenta de las bibliotecas de la antigüedad, y cómo estas, cumplieron un importante rol en la difusión cultural y en el definir el perfil identitario de los pueblos antiguos.

En otro segmento de este escrito se hace un breve recuento de las que a nuestro juicio son las más importantes bibliotecas del país, destacando de ellas las aportaciones que han realizado en los ámbitos de acrecentamiento cultural de los mexicanos.

Un último apartado, da cuenta de la historia de la biblioteca “Morelos”, sus orígenes, sus directores y las variadas actividades que en sus instalaciones se han desarrollado por más de cuarenta años, acciones estas para el beneplácito de los amantes de las bellas artes y de la lectura.

Sirva este escrito, para dar testimonio de la gran acción benéfica que este importante recinto ha tenido en los pensamientos y en las actividades de los ahomenses, más de lo que ordinariamente lo pensamos.

El origen del libro

La Real Academia Española (RAE) dice en su definición de libro, que este es un conjunto de muchas hojas de papel u otro material semejante que, encuadernadas, forman un volumen. Este concepto ha permanecido petrificado muchos años en la representación social construida sobre él. En la actualidad, ya hay conceptos más sofisticados para referirse al libro producto de la evolución que las prácticas librescas han tenido.

Es indudable que las formas de comunicación tecnológica han modificado el concepto tradicional del libro, en el lugar del libro físico y objetivo, ocupando un lugar en el estante, se ha dado paso a los libros electrónicos y demás dispositivos en los que se pueden realizar actos de

lectura como las tabletas, las plataformas digitales y otros aditamentos que pueden hacer las veces de un libro. Estas mutaciones, indudablemente que han cambiado los procesos lectores en el mundo y han obligado a realizar reconsideraciones importantes, cuando de lectores y de libros se trata.

Tratar un tema como el de las bibliotecas nos remite ineludiblemente, de entrada, a tocar en primer término el surgimiento del libro. Esto porque desde su original acepción, hablar de bibliotecas es hablar de libros, simple y llanamente así, aunque en la actualidad, el concepto y la esencia de las bibliotecas estén mudando hacia otras significaciones, producto de la condición posmoderna, como bien apunta Lyotard.

Al respecto, hemos de señalar que entre los pueblos griegos, romanos y etruscos, que fueron según algunos historiadores, los más importantes en la historia antigua de la humanidad, el libro constituyó un importante referente para explicar el legado de esos conglomerados humanos. Pero no el libro como lo representamos en términos actuales; para constituirlo como tal, tuvieron que pasar múltiples experiencias de acomodos para darle esa significación.

Debe comprenderse que las primeras formas de comunicación que tuvo el ser humano fueron gestuales y orales, esta primaria dualidad de formas comunicativas se fue perfeccionado con el paso del tiempo, a estas se les adhirió la perspectiva de la trascendencia, esta combinación de circunstancias dio lugar al fenómeno de la escritura.

Ha sido largo y sinuoso el camino para llegar al libro actual y a los materiales usados en su elaboración, los antiguos quisieron dejar trascendencia y emplearon materiales como las paredes de las cuevas, tejidos vegetales, pieles, maderas y arcilla, hasta llegar al pergamino y al papel.

Al combinarse la tradición oral con la escrita, los antiguos pobladores de este planeta, dejaban inscripciones en cuanto espacio les pareciera propicio para ello, estas inscripciones las resguardaban celosamente, después escribieron en pergamino y en papeles la historia que ellos creían importante dar a conocer a las posteriores generaciones.

El libro en la Edad Media fue conocido como códice o manuscrito. En este periodo era un objeto de forma rectangular con hojas cosidas,

listas para hojearse. Esta forma de representación del libro muere con la invención de la imprenta, este es el tiempo en el cual los libros dejan de hacerse a mano en hojas de pergamino.

El libro en la Edad Media requería para su elaboración de varias personas, un miniador, un escriba, un revisor y un encuadernador, es al final de este periodo cuando muchos empresarios particulares comienzan a producir libros, las nacientes universidades europeas requerían la socialización de los saberes entre los profesores y sus alumnos.

En la Revolución Industrial, el libro tuvo un impulso muy vigoroso, los conglomerados humanos se desplazaron en grandes masas del campo a la ciudad, a ellos había que normalizarlos, es decir, meterlos a la vida normal. Para ello, se requirió la labor de la escuela como medio de normalización, los aparatos tecnológicos más sofisticados requirieron mayor rapidez para producir libros en serie que llegaran a las masas poblacionales que habían, cundido a las ciudades y demandaban servicios públicos, entre ellos, educación.

En gran parte del siglo pasado los libros escolares cumplieron un rol muy importante en la difusión de las ideas de los gobiernos. Para proclamar la idea de unidad nacional en nuestro país, Gabino Barreda, un ilustre positivista, declaró en aquella famosa oración cívica que había que inculcar en los mexicanos un fondo común de verdades, circunstancia, en la cual los libros de texto escolares cumplieron un papel muy destacado.

A lo largo de la historia, el libro ha resistido los afanes destructores de muchos sectores; la Iglesia como institución ha tenido algo que ver en algunos procesos de destrucción de libros que amenazaban la inculcación y la propagación de la fe católica; algunos gobiernos autoritarios también ha aportado su cuota de contribución en estos procesos contra los libros, también en la literatura ha habido quema de libros como en la novela de Bradbury, *Fahrenheit 451*. Esas son pruebas de que el libro y su existencia, no siempre han gozado de buenas acciones en torno a ellos.

Las bibliotecas en la antigüedad

Señala Cioran (2014), que el ser humano siempre ha buscado la trascendencia, esta condición de búsqueda le ha permitido crear su propia historia. Gran parte de esa historia está domiciliada, albergada y recopilada en instituciones culturales que el mismo hombre las ha denominado como bibliotecas.

En el caso de las bibliotecas en la antigüedad, estas están ligadas al ser humano, en la idea de retener la información de su existencia. En las bibliotecas antiguas la información se incorporaba a distintos materiales y se guardaba en lugares especiales no con el ánimo de consulta, sino con la impronta de la retención.

En el recuento que se realiza sobre el origen de las bibliotecas como espacios de libros, cobra especial importancia lo que hacían los griegos sobre estos procesos de acumulación de información, los sumerios y los romanos también tenían especial predilección por las fuentes en las cuales se conservaba la información.

En ese recuento de los orígenes de las bibliotecas, quién no ha oído hablar de la biblioteca de Alejandría, esta es una de las más notables del periodo griego antiguo, según los anales, esta ha sido la biblioteca de mayor calidad que ha existido en la historia de la humanidad.

“La biblioteca de Alejandría” fue fundada hacia el 300 a. C., su acervo era muy completo y albergaba obras de todo tipo procedentes de distintas partes del mundo, era pública y daba servicio tanto a los eruditos como a toda persona que tuviera probadas dotes literarias. De acuerdo con Chávez (2006), la aparición de esta biblioteca fue posible debido a la riqueza de Egipto y a que allí crecía el papiro en abundancia.

Cuando se pronuncia la palabra biblioteca, lo primero que aparece en el referente de quien escucha es la relación con el libro o con libros, esta es la acepción primaria e histórica, en la actualidad, esa palabra ya ha sufrido varias modificaciones y agregados, algunos de ellos tienen que ver con colección, otros con organización y el más reciente tiene implicaciones sobre el uso de la información.

De tener esa consideración histórica, las bibliotecas pasaron a instalarse en lugares públicos en las grandes ciudades, para darle esa conno-

tación social importante para el desarrollo de los pueblos. Sin embargo, de esos espacios se mudaron a las instituciones educativas y fue un viejo anhelo en su relación histórica de la educación con los libros que en cada institución educativa hubiese una biblioteca. Ese fue uno de los propósitos sobre los cuales se crearon muchos proyectos de gestión sobre la construcción de bibliotecas en los espacios educativos, incluso, en los lugares donde no ha sido posible instalar una biblioteca con carácter general, los profesores con su ingenio han creado las denominadas bibliotecas de aulas.

En el caso de nuestra ciudad, Los Mochis, Sinaloa, México, es importante destacar que hemos tenido como un interesante referente de fomento de la lectura a la biblioteca pública José María Morelos, ubicada esta en la prolongación de la avenida Álvaro Obregón, hacia el norte de la ciudad, este inmueble ha sido una institución relacionada con la cultura que ha desarrollado un rol muy importante en las diversas actividades que se han desarrollado en su interior, por ello, en este escrito queremos patentizar la importancia que ha tenido la biblioteca pública Morelos en la aportación al fomento y la difusión de la cultura, además de otras tareas relacionadas con la educación.

Las bibliotecas más renombradas en México

Cuando se consulta el recuento de las bibliotecas más importantes en el país, la lista es larga. Sin embargo, para los propósitos de este texto solo vamos a nombrar cinco, que a juicio de los expertos son los referentes bibliotecarios más importantes en el país. En tal sentido las referencias sobre el tema colocan en primer lugar a la Biblioteca Central, este enorme aposento librero se ubica en ciudad Universitaria de la Universidad Nacional Autónoma de México, específicamente en la Facultad de Filosofía y Letras en la Ciudad de México. No es casual que la más importante casa de estudios del país tenga la más referenciada biblioteca. Es importante señalar que la Biblioteca Central funciona desde 1956 y tiene entre su acervo más de 500,000 títulos.

En segundo lugar, en este recuento encontramos a la biblioteca José Vasconcelos, esta importante edificación cultural fue inaugurada en

2006, se localiza en la Ciudad de México y tiene entre sus estantes más de 600,000 obras de interés cultural, científico y académico.

Destaca también en esta breve lista la Biblioteca Central de Monterrey, esta importante obra cultural fue inaugurada en 1994 y se ubica en la llamada Sultana de Norte. Por su importante colección de acervos, destaca en este listado la Biblioteca Palafoxiana de la ciudad de Puebla. Esta importante obra es la mayor en tiempo de funcionamiento, fue inaugurada en 1646 y desde entonces ha sido un importante referente científico y cultural.

Culmina esta lista selectiva la biblioteca CONARTE, fundada recientemente en 2015 y ubicada en Nuevo León, Monterrey.

La biblioteca Morelos

Su nombre oficial es biblioteca Pública José María Morelos, fue inaugurada en 1984, siendo presidente del municipio de Ahome el licenciado Jaime Ibarra Montaña. Desde ese tiempo a la fecha la biblioteca Morelos ha sido un importante referente cultural para los habitantes del municipio de Ahome y sus pueblos circunvecinos ya que son innumerables las actividades culturales que se han desarrollado en su interior.

Los directores que han fungido como responsables de dirigir los destinos bibliotecarios han sido:

- María Guadalupe López Gaitán
- Gildardo Vega Castro
- Ana María Azuela de Covarrubias
- María del Rosario Manzanarez López
- Verónica Martínez Sánchez
- Alejandro Álvarez

La biblioteca Morelos abre sus puertas todos los días de la semana excepto los domingos. En un día normal atiende personas de todas las edades que van a realizar alguna consulta en algún texto sugerido por algún profesor de las instituciones educativas de la localidad. Algunos simplemente van a leer el periódico que con algunas dificultades sigue editándose, otros vestidos con la capa de historiadores van en la búsqueda de un dato que les permita justificar las afirmaciones que realizan desde la ciencia de Heródoto.

La biblioteca Pública “Morelos” ha servido para multiplicidad de eventos, en las vacaciones de lo que acá llamamos “de verano”, acuden muchos niños y niñas a los talleres y clubes que ahí se programan; ha habido eventos de regularización académica, cursos de pintura, eventos de ajedrez para los niños, la danza, la redacción y la poesía no han estado ausentes de la oferta formativa que esta institución ofrece a los usuarios de sus servicios. También ha ofrecido cursos sobre teatro guiñol y recitales de guitarras. Es importante señalar que también sirve continuamente para que los alumnos en edad escolar vayan a ese recinto a hacer las tareas que les encargan sus profesores en las aulas de las escuelas a las cuales están adscritos.

En este recinto también hemos visto a estudiantes universitarios, de distintas carreras, que buscan información respecto de algún encargo que les han hecho sus profesores. También hemos visto en ese espacio a contadores o profesionales del derecho, cambiando impresiones respecto a un asunto urgente que atender y en algunos casos, también hemos notado la presencia de muchos ciudadanos que van simple y sencillamente a estar en el buen aire de la biblioteca a consultar cualquier libro o revista.

Los servicios que presta la biblioteca pública Morelos generalmente son de consulta de obras bibliográficas o sea libros. Se tiene una amplia colección de volúmenes en ese recinto, pero también recientemente están los servicios de internet, donde los alumnos llevan su USB y pueden consultar los libros, para posteriormente imprimir la tarea. Nosotros creemos que la biblioteca pública Morelos recibe diariamente alumnos de las distintas instituciones educativas de la ciudad y los meses en los cuales se intensifican más la afluencia de personas son los de julio y agosto en el receso que acá denominamos vacacional. Trabajan en la biblioteca muchas personas que prodigan un trato cálido a los usuarios que a diario requieren los servicios bibliotecarios.

Seguramente también en la biblioteca se han construido muchas tesis de los distintos programas de licenciatura, estoy seguro de que también hay tesis de grado de maestría y por supuesto, tesis de doctorado. Son enormes entonces las aportaciones que estamos señalando, destacando la enorme importancia que la biblioteca pública Morelos genera entre

los ciudadanos del Norte, específicamente la ciudad de Los Mochis. Hay que asomarse a su interior para capitalizar todo el apoyo que en términos de aportación de información para las distintas temáticas de consulta tiene la biblioteca pública Morelos.

La biblioteca pública Morelos ha hecho permanentemente una gran aportación a la cultura de los ciudadanos del municipio de Ahome. En la historia de la biblioteca es posible encontrar exposiciones de pinturas, la hora del cuento, donde cuentistas vienen a leerles a los niños, conciertos musicales, presentaciones de libros. Todos estos eventos entre ellos, talleres, han sido gratuitos para que la población aumente. Ha hecho un importante legado la biblioteca, un legado que ha sido poco reflexionado, poco valorado, sin embargo, ahí está haciéndose presente en los eventos culturales de mayor trascendencia en nuestra ciudad. Esa es la aportación de la biblioteca pública Morelos a la cultura regional.

Sostengo la idea de que en la biblioteca Morelos todavía sigue siendo un espacio en el que uno puede encontrar respuestas a las múltiples interrogantes inimaginablemente planteadas. La respuesta a la pregunta que se hace Paco Ignacio Taibo en uno de sus libros "¿cómo duermen las cucarachas?", creo que esa respuesta está por ahí, en alguno de los libros ubicados en los estantes.

Conclusiones

Hacer un recuento sobre las actividades que se realizan en la biblioteca Morelos es muy interesante. A nuestro juicio, es una instancia que ha sido poco tomada en cuenta cuando se trata de hacer informes sobre las aportaciones culturales y de difusión de la educación que se realiza en el municipio. Sin embargo, ahí ha estado permanentemente, aportando beneficios "no tangibles" a la ciudadanía.

Como se pudo apreciar en estos breves apuntes, son variadas las actividades que en sus salas se han realizado, destacando preferentemente la presentación de libros. Los gobiernos municipales siempre han estado apoyando a esta instancia cultural para que siga desarrollando su labor, prueba de ello es la acción permanente que durante cuatro décadas han desarrollado.

Todas las disciplinas que desarrollan la sensibilidad estética, condición muy ligada al arte han estado presentes en la “Morelos”, la danza, el teatro, el canto, la pintura, la oratoria y la música. Por ello, nuestro reconocimiento eterno para este lugar y para los directivos que con mucho tino han sabido llevar estos procesos de acrecentamiento cultural, cuestión que no es menor cuando de hacer estos recuentos culturales se trata.

Referencias

- Cioran E.M. (2014). *Breviario de podredumbre*. Editorial Taurus.
- Olivares Chávez, C. (2006). *Las bibliotecas del mundo antiguo*. Editorial Centro de Estudios Clásicos.

